

AQUI ESTOY

PERIÓDICO REPUBLICANO-FEDERAL.

TERCERA EPOCA.—NÚM. 220.

Se publica los jueves y domingos dando números extraordinarios cuando convenga. El precio de suscripción es de 4 reales al mes en Lérida 12 al trimestre fuera pagados precisamente por adelantado.—Los anuncios y comunicados se insertan á precios convencionales haciendo rebajas en favor de los suscritores. Se admiten suscripciones en la Administración calle Mayor núm. 56 piso 3.º y en el Establecimiento de José Sol é hijo.

LERIDA 6 NOVIEMBRE 1870.

ADVERTENCIA.

Habiéndonos manifestado algunos suscritores de la capital la conveniencia de satisfacer mensualmente el importe de la suscripción, adoptamos desde hoy este sistema. Siendo muy considerable el número de suscritores de fuera de la capital que todavía adeudan el trimestre que venció en 15 de Setiembre último, les rogamos muy encarecidamente su pago, en la forma que les sea mas fácil y cómoda, para evitar las complicaciones y perjuicios que por tal concepto sufre esta Administración.

HISTORIA.

Nuestros lectores recordarán sin duda alguna aquellos aciagos días del pasado invierno en que las nieves y hielos y la consiguiente falta de trabajo colocaron en la situación mas triste y desesperada á las clases menesterosas de esta capital que, privadas de proporcionarse un pedazo de pan, experimentaron la angustia y los horrores de la miseria. Las autoridades, las corporaciones oficiales y los particulares, comprendieron la magnitud de semejante catástrofe, y todos rivalizaron en celo, abnegación y filantropía para atajar las tristísimas consecuencias de un mal que sumía en la desesperación á centenares de familias. En medio de tan cruel calamidad, observamos con satisfacción que Lérida daba el ejemplo de un gran pueblo ansioso de remediar el infortunio y las desdichas que afligen á la humanidad, y obrando todos, sin distinción de clases ni partidos, á impulsos de una idea noble y generosa, se consiguió que la caridad pública proporcionara el necesario sustento al honrado trabajador y sus inocentes hijos extenuados por el frío y por el hambre. Hubo, no obstante, una corporación oficial que, lejos de participar del sentimiento humanitario que se

agitaba en todos los corazones, permaneció sorda á las excitaciones que se le dirigieron, mirando con cruel indiferencia el azote que de una manera imponente y aterradora preocupaba la atención pública, ante el fundado temor de que la inclemencia de la naturaleza reprodujera las terribles escenas que España presenció con espanto en 1829.

¿Saben nuestros lectores quien fué esta corporación? La actual Diputación de la provincia.

Nosotros ignorábamos una circunstancia que constituye un timbre nuevo que añadir á la gloria de la corporación intrusa, un nuevo mérito á su popularidad y su prestigio; y todavía continuaríamos ignorándola, si la casualidad no hubiera puesto en nuestras manos un suplemento del *Boletín oficial*, en el que se publican los extractos de varias sesiones celebradas por el cuerpo municipal de esta ciudad.

En la que corresponde al día 5 de Febrero último se leen las siguientes líneas: «La Excm. Diputación provincial manifestó que no le es posible acceder á la petición para que se sirviera subvencionar á este ayuntamiento del fondo de calamidades públicas para atender á las clases menesterosas de la ciudad, que por el mal tiempo se hallan en la indigencia: S. E. acuerda que que queda enterado.» Y *agradecido*, debió añadir, para redondear este párrafo de inimitable literatura concejil.

¡Ah cuan tristes reflexiones se presta este acontecimiento!

Esa corporación, que no tuvo una palabra de consuelo en aquellas críticas circunstancias, ni creyó conveniente destinar una suma, por insignificante que fuera, al alivio de los desvalidos seres que, sin albergue, sin pan y sin trabajo, despertaban los sentimientos caritativos de todo el mundo, es la misma que hoy apura todos los medios de la publicidad para dar á entender á los pueblos lo mucho que se interesa por su suerte y lo dispuesta que se halla á hacer todo género de sacrificios y á acometer las mas atrevidas empresas para labrar la dicha y el bienestar del país.

Pero ¿á que cansarnos? El hecho es en sí demasiado elocuente y no ha menester comentarios para que el pueblo conozca á los que solo se acuerdan de él cuando le necesitan.

GUERRA A LOS ASESINOS.

Ya que en el número anterior insertamos el artículo que con este epígrafe publicó nuestro ilustrado colega *La Igualdad*, creemos oportuno reproducir hoy otro escrito que sobre idéntico tema hallamos también en el mismo periódico.

Dice así:

Bajo este epígrafe hemos publicado varias veces en nuestro periódico las noticias que, ya de otros, ya de nuestra correspondencia particular, teníamos diariamente acerca de los horribos fusilamientos hechos por la guardia civil en las personas de infelices presos, los unos criminales, los otros inocentes, que eran trasladados de unas cárceles á otras.

Con toda la energía propia de quienes levantan su voz en nombre de la justicia, impulsados por sentimientos de caridad y de indignación, no solo nosotros sino todos los hombres sensatos, casi todos los periódicos de provincia, casi toda la prensa de Madrid, hemos protestado contra semejantes abusos, y hemos lanzado nuestro anatema contra los causantes de tales horrores.

La tranquilidad, el sosiego que durante cuatro ó cinco días se han notado, parecia indicar que la razón habia vuelto á buen camino á los que habian sido estraviados por el deseo de matar, haciendo verdugos de un cuerpo organizado para evitar el delito, ó convirtiéndose ellos mismos en criminales homicidas.

Pero, desgraciadamente, hemos recibido otra carta de Torrox, en que se nos refieren nuevos asesinatos, tan injustos como los anteriores, y esto es mas que insoportable. No se oye el clamor de la prensa; no bastan los gritos y protestas de una madre desolada; se mira con indiferencia la execración pública; los asesinatos continúan impunes; las autoridades competentes no adoptan medidas para evitar la escandalosa continuación de estos males, y se teme á la justicia, porque, lejos de ser la vida de la sociedad, es ya en España la vida del crimen.

Nosotros hemos protestado y protestaremos mil veces contra tales hechos. No

hay razón jamás para matar á un hombre en aquellos que tienen el deber de velar por la conservación de su vida. Si la guardia civil teme que los reos se le fuguen, ahí tiene las esposas, los grillos, las cuerdas, las cadenas, la ayuda de sus compañeros, cien mil medios que imposibilitan á un hombre hasta de moverse. Si salen bandidos con ánimo de libertarlos, luchan con ellos en buen hora hasta ver tendidos y sin vida á los que quieran oponerse á la acción de la justicia; pero jamás, jamás se ensañan con los infelices que conducen para ser juzgados, indefensos y quizás inocentes.

¡Oh! Los republicanos no podemos consentir que se conculquen las leyes sociales, no podemos consentir que se avasalle á los ciudadanos, que se violen los derechos individuales, no podemos consentir, no consentiremos que los agentes de justicia se conviertan en asesinos.

Nosotros hemos condenado la pena de muerte porque negamos á la justicia el derecho de privar á un ser racional del que tiene á su propia vida; hemos abogado por libertar del suplicio al cura de Alcázar y á nuestros mayores enemigos políticos: hemos condenado por infame la compañía de la *Porra*; y la prensa de Madrid, á excepción de ciertos periódicos se asoció para evitar sus consecuencias.

Lo mismo condenamos los asesinatos en las conducciones de presos; lo mismo nos seguirán nuestros correligionarios y los hombres amantes de la justicia, de cualquier color político que sean.

Quien así no lo hiciera es cómplice del crimen: los periódicos que no condenen ó hayan condenado semejantes crímenes faltan á su deber: las autoridades que pueden evitarlos y no se apresuran á poner remedio son indignas de ejercer autoridad.

No queremos variar la redacción de la carta en que se nos participa la noticia á que nos referimos, y si es cierto, como creemos, aunque no podemos salir garantes de su autenticidad, cuanto en ella se relaciona, nuestros lectores juzgarán.

El párrafo importante de la carta á que aludimos dice así:

«En estos pueblos las amplias facultades á los gobernadores, están dando ya sus naturales resultados: en Algarroba, pueblo de este distrito, fué denunciado José Palma Gil, y aunque todo el que conocía de cerca á este infeliz sabía era incapaz de cometer los hechos que se le imputaban, su ejercicio de tratante en caballerías podría dejar alguna duda á los que no le conocían. Pero su hermano Juan, labrador, que no conocía mas pueblo que el que le vio nacer, que solo supo había sido su hermano preso y trasladado á Málaga, salió para esta con objeto de verlo y saber la causa de su prisión, acompañando á su pobre madre, que no había conseguido ver á su hermano, cuando fué sorprendido en la misma posada donde paraba y conducido á la cárcel por indocumentado y trasladado á la de Córdoba, sufrió con el referido su hermano la misma suerte. No satisfechos los unionistas de este distrito con los asesinatos de estos dos desgraciados, han denunciado á otros tres infelices, que se encuentran en el mismo caso que Juan de Palma, los que no tendrían inconveniente en presentarse si hubiera seguridad en los tribunales de justicia, seguros que su honra quedaria ileso y confundidos sus denunciadores; pero saben les espera la misma suerte que á sus conciudadanos y seria inútil probaran su inocencia: el intento de los unionistas es concluir por este medio con el partido re-

públicano de este distrito, donde se encuentran en bastante minoría. Esto lo prueba una conversación habida en la diligencia de Málaga á Vélez entre unos guardias civiles, los que decían era trasladado el gobernador de Córdoba á esta provincia, y serían quitados de enmedio en Torrox, en la misma forma que lo han sido en Algarroba, todos los que se opusieran al triunfo de la unión liberal.»

Con la intención que es fácil presumir, insiste el periódico monárquico en provocarnos á que digamos algo acerca de las cantidades percibidas por nuestros amigos durante la insurrección de Balaguer.

Debemos declarar desde luego que no estamos dispuestos á satisfacer los caprichos del colega y tratar las cuestiones que á él le plazca suscitar, apreciando su oportunidad á medida de su propia conveniencia.

Consignaremos, sin embargo, explícita y categóricamente que las cuentas de lo recaudado en Balaguer y demás pueblos de la provincia durante la insurrección, han sido ya presentadas y aprobadas por quien tan solo podía por ahora exigir su presentación, y que cuando haya llegado el momento oportuno, á juicio de la representación legítima del partido, á la que desde luego se sometan los interesados, esas cuentas tendrán la publicidad debida y el país podrá juzgar con imparcialidad la conducta de los insurrectos.

Entre tanto rechazamos enérgicamente en nombre de nuestros amigos las injurias retenciones del aludido periódico y al propio tiempo debemos desvanecer el error en que incurre pretendiendo hacer creer al país que lo cobrado en Balaguer asciende á 50.000 reales, cuando tan solo fueron 47.320.

En cuanto á la inversión de estos fondos y los demás recaudados, no satisfaremos al citado colega dándole explicaciones; pero como los principalmente interesados en ellas no tratan de rehuirlos, se hallan dispuestos á satisfacer la curiosidad de cualquiera persona, ajená á la redacción del periódico monárquico, que desee enterarse privadamente de las cuentas de que se trata.

Tenemos en nuestro poder pruebas auténticas de que existen en esta capital algunos celosos defensores de la Diputación monárquica, que andan que beben los vientos, escribiendo á las corporaciones municipales y aconsejándolas la necesidad y conveniencia de que dirijan comunicaciones espresivas al cuerpo provincial felicitándole y dándole las gracias por las notables economías que ha hecho en el presupuesto.

Aplaudimos un sistema en el cual se refleja bien ostensiblemente la espontaneidad de las tales felicitaciones.

No faltan monárquicos que, impulsados por un deseo vehemente de ridiculizarnos en todo, se han permitido calificar de cómica la ocupación de Balaguer por las huestes federales.

Tienen razón que les sobra. Nuestra estancia en Balaguer fué cómica, muy cómica, sobre todo para las familias de ambas partes que perdieron en aquella jornada un padre, un hijo ó un esposo.

Lo serio, lo formal y lo solemne, fué *hombreadse* en la capital despues que los

federales la habían abandonado y cuando ya se encontraban bien guardadas las espaldas.

Perece que algunos liberales de esta ciudad, refiriéndose á un elevado funcionario militar que no ha muchos días estuvo en la misma, comentan con verdadera fruición ciertos tenebrosos planes cuya próxima realización dará al traste con las escasas libertades que hoy disfrutamos.

Es mucho el liberalismo de los situacioneros.

El general Contreras ha manifestado que ni su voto ni su espada estarán á disposición de un rey extranjero.

Ne tenemos frases para aplaudir la conducta digna y patriótica de aquel bravo soldado y consecuente liberal.

Ha causado una impresión profunda y desfavorable el hecho de que se haya puesto en conocimiento del ejército la candidatura de Aosta antes de hacerlo á las Cortes Constituyentes.

En la redacción del *Aquí Estoy* no existe ningún individuo que haya sido agente de la policía de González Bravo ni haya hecho otra política que la republicana.

Conste así á los leales situacioneros de todas las situaciones.

Dice con mucha oportunidad nuestro apreciable colega *La República Federal*:

«Desde el 16 de Noviembre, fausto día en que se pretende votar al ciudadano Amadeo para monarca de España, desde ese día, si el príncipe italiano queda autorizado para ocupar la desahogada vivienda de la plaza de Oriente, desde aquel día los federales seremos facciosos.

Un rey extranjero, que ni siquiera conoce nuestro idioma y menos nuestras costumbres, nos lanzará fuera de la ley, á nosotros, que hemos derramado nuestra sangre para derribar una dinastía española; á nosotros, que hemos vivido en los presidios por traer la revolución de Setiembre, y con ella la honra de la patria.

Vergüenza é ignominia del pueblo que no sepa sacudir el yugo que imponerle intenten los que pretenden comerciar á la sombra de un ente llamado soberano.

En una correspondencia de Madrid se hacen, á propósito de la candidatura de Aosta, las siguientes oportunas reflexiones:

«Napoleon el pequeño aprovechándose de las primeras derrotas que sufrieron los ejércitos de los Estados Unidos del Norte, quiso en odio á la institución republicana establecer en Méjico una monarquía que acabó con el fusilamiento justo y jamás bastante aplaudido de Maximiliano, que la representaba. De la misma manera hoy el general Prim en odio á la república, aprovecha la ocasión de que la Francia no puede hacer prevalecer su opinión manifestada ya antes, contra esta candidatura, para hacerla triunfar; pero no tan solo se olvida del ejemplo de Maximiliano, sino que no recuerda que la nación francesa ha estado en otras circunstancias tan abatida como hoy, y se ha salvado.

Defienden la candidatura de Aosta:

«El Imparcial,» «La Iberia» y «La Nación.»

Están á la expectativa, ó á verlas venir: «El Universal,» «La Revolucion,» «El Diario Español» y «La Paz.»

La atacan con toda la debida energía:

«La Esperanza,» «La Regeneracion,» «El Pensamiento Español,» «La Política,» «El Eco del Progreso,» «La Independencia Es-

pañola.» «El Tiempo,» «El Eco de España,» «El Voluntario de Cuba,» «La Integridad Nacional,» «Las Novedades,» «El Puente de Alcolea,» «El País,» «La Epoca,» «El Casabel,» «El Anti interinista,» «La Propaganda,» «La Correspondencia de España,» «La Igualdad,» «La Discusion,» «Gil Blas,» «La República Federal,» «El Combate» y «La República Ibérica.»
Conque, ayúdeme V. à sentir.

Correspondencia particular del AQUI ESTOY.

Sr. Director del AQUI ESTOY, Lérida.

Menarguens 29 Octubre de 1870.

Hoy ha tenido lugar en esta villa la celebracion del primer matrimonio civil, contraido por el ciudadano Narciso Serra.

Con objeto de conmemorar un acto tan solemne, arreglado al progreso trazado por la civilizacion moderna, en comision del comité que tengo el gusto de presidir, me he acercado al Juez municipal, suplicándole, se dignara señalar un paso tan liberal, con un toque general de campanas, quien ha contestado no tener inconveniente à condiccion de que lo facultara el Alcalde y el Cura párroco. Con tal motivo se ha gestionado cerca de aquel, habiéndose obtenido una contestacion nada conforme al carácter de Autoridad de que está revestido, oponiéndose no solo à ello, si que significó su disgusto por tal celebracion.

Bien se comprende que tal proceder: solo está reservado à los émulos de Narvaez y Gonzalez-brabo, à cuya causa ha estado ligado el Alcalde impopular en cuestion, por la gracia de las bayonetas.

Concluyo pues, deplorando el estado triste y precario, en una época que se dice liberal, en que se hallan como Menarguens otras poblaciones, gobernadas por municipios retrogados y enemigos de todo acto culto que tienda à liberalizar al pueblo, mientras que los que han padecido por la sagrada causa del progreso, están oprimidos bajo el yugo de hombres, hechuras del oscurantismo mas refinado.

FERNANDO SEGALÁS.

Noticias.

Proclama de Gambetta al ejército francés.

Soldados: Desde hace tres meses se os ha hecho traicion, pero no habeis sido deshonorados.

La fortuna os ha sido adversa haciendo inútil vuestro heroismo; vosotros sabeis hoy cuantos desastres pueden ocasionar à los ejércitos mas valientes, la ineptitud y la doblez de jefes indignos de vosotros y de la Francia.

Preparaos à seguir la conducta de los jefes que merezcan vuestra confianza para lavar con sangre de los invasores el ultraje inferido al nombre francés. ¡Valor! Vosotros no luchais por el interés y el capricho de un déspota, vosotros combatís por la salvacion de la patria, por vuestras casas incendiadas, por vuestras familias ultrajadas, por la Francia, nuestra madre comun, entregada al furor de un implacable enemigo.

Guerra santa y nacional, mision sublime que exige olvidar lo pasado y estar dispuestos à sacrificarnos todos y à sacrificarlo todo.

Indignos ciudadanos se han atrevido à decir que el ejército se ha hecho solidario de la infamia de su jefe. Desprecio à esos calumniadores que, fieles al sistema de los Bonapartes, procuran asi separar el ejército del pueblo, que uno y otro componen los soldados de la república.

No, no! yo he condenado como debia la traicion de Sedan y el crimen de Metz, y os conjuro à vengar vuestro propio honor que es el honor de la Francia.

Vuestros hermanos de armas del ejército del Rin, han protestado ya contra ese cobar-

de alentado y han retirado con horror sus manos de tan inaudita capitulacion.

A vosotros toca sostener à la altura que corresponde la bandera de la Francia, que no se habia visto humillada de un modo semejante en el espacio de catorce siglos. Solo el último de los Bonapartes y sus seides, pueden amontonar sobre nosotros tanta vergüenza en tan pocos dias.

Vosotros nos devolvereis la victoria, pero sabed merecerla por la práctica de las virtudes militares, que son tambien las virtudes republicanas: el respeto à la disciplina, la austeridad de la vida y el desprecio à la muerte.

Tened siempre presente la imagen de la patria en peligro. No olvideis jamás que desfallecer delante del enemigo en estos momentos, seria cometer un parricidio y merecer el consiguiente castigo. Ha pasado ya el tiempo de las cobardías: ha acabado ya el tiempo de las traiciones.

A vosotros juventud francesa, esperanza armada de la patria, os están confiados los destinos del país: vosotros venceréis! Y despues de haber devuelto à la Francia el puesto que le corresponde en el mundo, quedareis ciudadanos de una república pacífica, libre y respetada.

¡VIVA LA FRANCIA!

¡VIVA LA REPÚBLICA!

El ministro del Interior y de la Guerra.—
Leon Gambetta.

Los montpensieristas comienzan à inquietarse. Sus esfuerzos son, indecibles. Acuden à todo genero de armas; pero su candidato sigue inspirando una repugnancia invencible.

Parece que el señor Rios Rosas es contrario à la candidatura del duque de Aosta y que ha manifestado su opinion de optar por Montpensier ó Espartero.

Dice nuestro apreciable colega *El Independiente* de Barcelona:

«Segun se nos refiere, ayer tuvo lugar una reunion de los jefes y oficiales acampados en los alrededores de la capital y de los demás que guarnecen esta plaza, convocada por el general Gaminde, con el objeto de inquirir si están dispuestos à defender el nuevo candidato al trono de España, que por lo visto es el ilustre macarroni señor duque de Aosta. Parece que la contestacion de los jefes fué «que están dispuestos à defender el candidato que resulte elegido por la mayoría de las Córtes Constituyentes.» Pues no faltaba mas. Si à esto añadimos un parrafito de una correspondencia de Madrid publicada por uno de nuestros colegas locales, tendremos un cuadro al vivo de lo que sucederá dentro de pocos dias: Hé aqui el parrafito:

«El gobierno, temeroso de que los partidos extremos intenten desórdenes con motivo de la eleccion de monarca, y sobre todo, cuando este haya de venir à España, tomará precaucion à fin de estar prevenido.»

Ignoramos si las precauciones que tomará el gobierno progresista será poner en estado de sitio todo el litoral de España si viene por mar el jóven italiano, y todas las provincias si viene en globo. Lo que si sabemos que será preciso pagar unos cuantos gaznates de sochantre para que den vivas al flamente rey y atruenen el espacio con sus rebuznos.

El Eco del Luxemburgo periódico, que se publica en Arlou, dice:

«Las personas que à consecuencia de la noticia de la capitulacion de Metz se habian acercado à las avanzadas para penetrar en Metz, han sido obligadas à retroceder precipitadamente à pesar de los salvo conductos que tenian.

Los convoyes de viveres enviados desde

Arlou no han podido avanzar Las tropas alemanas, que habian empezado su movimiento para dirigirse hacia sus nuevas posiciones, han vuelto à sus antiguos campamentos.»

Asegúrase que el ejército de Bazaine, ó por lo menos la guarnicion de la plaza y de los fuertes, se han negado à reconocer la capitulacion.

Añádese que el domingo 30 se han verificado nuevos combates.

Ciento cinco diputados monárquicos hay todavia fuera de Madrid, resistiendo los halagos de la voz presidencial ó el reclamo de un presupuesto, que ha pasado al estado de *vaca flaca*. El Gobierno ha teleografiado à los gobernadores para que esplicquen à esos señores, *por amor de Dios*, que acudan à las primeras sesiones de esta fecundisima legislatura, en que ha de votarse la *candidatura-telegrafo*.

Se supone que no vendrán, porque en las postrimerias de esta situacion no queda ya que dar.

Los generales Concha han manifestado por escrito al general Prim que aceptaban la candidatura del duque de Aosta. Créese que tambien la votarán Cánovas de Castillo y demás diputados alfonsistas.

Gacetillas.

¡Albricias! Siendo tan grande el placer con que ciertos monárquicos de esta provincia comentan la lectura de todas las victorias prusianas, queremos hacerles el obsequio de dedicarles una gran parte de esta seccion llenándola con noticias de D. Guillermo, tan fidedignas como fundadas serán las esperanzas de la solucion Aosta ó Montpensier en la República española.

1.^a Segun letras à la vista, se ha comprado por los prusianos un mariscal perdido: aun se ignora su coste y lo participaremos en cuanto lo anuncie el telegrafo, sino se impide la circulacion del telegrama.

2.^a Dícese que Metz ha capitulado; debemos disipar un error que la daria mucho realce: fué entregada por un quidan cuyo apellido es sinónimo de cloaca. Parece que los prusianos la aceptaron para neutralizar el hedor insoportable del que hizo la donacion.

3.^a Ya están lloviendo bombas sobre Paris, ó lloverán que da lo mismo; y en una de ellas piensa ir metido Bismark para clavar la bandera prusiana en Notre Dame, y levantar testimonio de posesion como hicimos los españoles en muchos territorios, que no poseimos jamás, al descubrimiento de las Américas.

4.^a Parece que al rey Guillermo se le eucandilan los ojos con el roce de cierta linda condesa que está educando à la mano como se hace con las palomas correos,

5.^a Al rey Guillermo se le ha clavado una espina en un pié y tememos se encone la herida, si no se le extrae prontamente. La espina procede de un arbusto mortífero para los reyes, que se llama Garibaldi.

El regimiento de los hulanos occidentales ha prometido una brillante recompensa al que se la estraiga. Médicos, ojo al cristo.

6.^a Lluven noticias de victorias prusianas: tan pronto fuerzan à Paris retirándose de él algunas millas, como son vencedores dejando tendidos en tierra millares de badeneses para dar que hacer à los enemigos con su entierro; ya un ejército arrogante vuelve las espaldas à los franceses con objeto de cansarles si se atreven à seguirlos; ya dan siete asaltos sobre una plaza y la plaza se queda en pié, y ellos tan frescos como una lechuga.

7.^a El nuevo grito de guerra inventado por los hulanos consta de tres palabras; ánimo, valor y miedo. A la primera los hulanos se tienden sobre los pueblos: à la segunda rebañan lo que pueden y à la

tercera se disparan como una flecha tendiendo á correr de modo que no les alcanza un galgo.

8.º En cuanto los prusianos se desembaracen de París, se limpien de los franco tiradores, se apoderen de los guardias móviles, den un buen tute á Garibaldi, y se sorban á Basanzon, Marsella, Lion y otras friolerillas, piensan venir á España á coronar al Ole Ole segun unos, á Malpasé segun otros ó á cualquiera pelele aunque sea la calabaza número siete.

Si no temiéramos disgustar á los patrióticos prusófilos, cerraríamos este catálogo de victorias manifestándoles que la gran traición de Metz no cuaja y que el ejército francés, víctima del mas inicuo engaño, recobra sus posiciones y se dispone á defender la honra y la libertad de su patria.

Dos patriotas. Ayer tarde escitó nuestra curiosidad la actitud con que departian dos patriotas. Les seguimos la pista, y he aqui lo que oímos:

—Si señor. Antes de quince días tendremos rey; pero no será el Carlos de Vd., sino nuestro Amadeo, que es un barbilampiño que sabe hacer *lúteres* y el príncipe mas ilustrado y campechano de todos los principes de la tierra.

—Pero hombre ¿y aquel entusiasmo con que no ha mucho tiempo me hablaba Vd. del coronel prusiano? ¿Y aquel calor con que me ponderaba Vd. las excelencias del duque de Génova, de Montpensier, de Coburgo y de Espartero? No parece sino que el entusiasmo monárquico de Vdes. está en relacion con los vientos que corren.

—Yo diré á Vd. Nosotros los hombres de orden, de honradez y patriotismo no tenemos idea fija sobre el particular. Nuestro grito es el de *soberanía nacional*.....

—O el de *viva quien venza*. ¡Vaya, vaya! Está visto que es Vd. mas *realista* que yo.

—No me diga Vd. eso porque me incomodo y me sulfuro y soy capaz de.....

—¡Válgame Dios y que genial el de estos hombres. ¿No me llama Vd. *realista*, á mi, que soy partidario de un solo rey? Pues entonces ¿qué calificativo merece Vd. que es partidario de tantos reyes?

—Con todo, yo no soy *realista* de los reyes, sino de la *realidad* de las cosas.

—Pues, señor mio, esa es una salida de pié de banco que no cuaja. Vd., mal que le pese, es *realista* de los reyes y de los *reales* del presupuesto.

Al llegar aqui atravesaron nuestros dos hombres los dinteles de un edificio á donde no pudimos seguirles, quedándonos con el deseo de conocer el desenlace de tan peregrina escena.

El que se pica..... Por habernos permitido recordar la aparicion de un periódico que fundaron los *polacos* allá por aquellos tiempos en que tanta fama alcanzaron los cargos de piedra, algunos monárquico-demócratas se han irritado y puesto el grito en el cielo lanzando un turbion de insultos contra nosotros.

No comprendemos ciertamente en que han podido darse por aludidos esos señores.

¡Ni el mismo Estevan Collantes hiciera otro tanto!

Teatro Ya se halla abierto el abono para los espectáculos dramáticos que han de inaugurarse en breve en nuestro viejo coliseo.

La lista de la compañía, en la cual figuran artistas tan notables como las señoras Raso, Vilches, Fernández y los señores Armisen, Montoliu, Catalá y otros ventajosamente conocidos en la escena española, ponen de relieve los buenos deseos de la empresa y dan á entender que las representaciones serán dignas del ilustrado público de esta capital.

Timba nacional. He aqui el prospecto de los premios para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 23 del próximo Diciembre:

PREMIOS.	PESETAS.
1 de 1.500.000	1.500.000
1 de 500.000	500.000
1 de 250.000	250.000
2 de 125.000	250.000
10 de 50.000	500.000
20 de 25.000	500.000
953 de 2.500	2.382.500
4.999 reintegros de 500 pesetas para	
4.999 números cuya terminacion sea igual á la del que obtenga el premio mayor.	999.500
99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 1.500.000 pesetas.	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 500.000 pesetas.	247.500
9 idem de 2.500 id., para los 9 números restantes de la decena del premiado con 250.000 pesetas.	22.500
2 idem de 25.000 id., para los números anterior y posterior al del premio mayor.	50.000
2 idem de 15.000 id., para los números anterior y posterior al del premio segundo.	30.000
2 idem de 10.250 id., para los números anterior y posterior al del premio tercero.	20.500

LÉRIDA.—IMPRESA DE JOSÉ SOL É HIJO.

SECCION DE ANUNCIOS.

EN LA ZAPATERÍA de Ignacio Agudo, calle Mayor núm. 59, se ha recibido un gran surtido de calzado madrileño claveteado y de doble duracion que el cosido. Hay botas, botinas y zapatos para señoras, caballeros, niños y niñas así como varias clases de zapatillas de invierno.

Los parroquianos quedarán satisfechos de la elegancia, baratura y duracion del género.

HORTICULTURA.

ESTABLECIMIENTO DE LOS CAMPOS ELISEOS DE LÉRIDA.

80.000

árboles frutales de las mejores clases; de sombra, maderables y de adorno; moreras, olivos arbequines, etc.

Precios económicos.—Los señores aficionados que se tomen la molestia de hacer sus pedidos con la debida anticipacion podrán quedar completamente satisfechos. 5-6

CENTRO DE CURACION.

Con la mayor brevedad y seguridad, se curan las lupias sin operacion y con un especial método, las enfermedades procedentes de los órganos de la generacion, tanto del hombre como de la mujer. Se aplican bragueros de todas edades, tambien para hombres como mujeres y niños, se les curan toda clase de hernias é trencats. Con notable facilidad se extraen las muelas, dientes y raices; se limpia con el mayor esmero la dentadura, dejándola muy blanca y quedando las encías firmes con un hermoso y agradable color.

Precios económicos.—Calle Mayor, 6, piso 3.º—José Mauri.

AL ECO DE LA MODA.



FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS

DE FRANCISCO COSTA,

Pórticos Bajos, núm. 10.

El dueño de dicho establecimiento, tiene el gusto de participar á sus numerosos parroquianos, que ha recibido un completo y variado surtido de gorras de piel de diferentes clases y echuras, las hay de las llamadas francesas, rusas y prusianas; en el mismo se encontrará un buen surtido de hongos de novedad, dichos generos son todos procedentes de las mas acreditadas fábricas del extranjero.

En dicho establecimiento se confeccionan á medida los sombreros de copa y de teja, de felpa de seda, y tambien sombreros hongos de castor y de daño. 6-6

JUSTICIA AL MÉRITO.

Despues de haber gastado en vano una importante fortuna para aliviarme de los terribles y cronicos dolores reumáticos, musculares, nerviosos, gotosos, etc., que como es notorio en la corte, desde muchos años me tenian literalmente doblado y baldado; con el desconocido prodigioso balsamo para uso exterior, *preparado en Alemania* por el célebre doctor Isaac Kroosw, y con la leche de ciertas almendras que cada cual puede preparar por sí mismo cuyas recetas é instrucciones tengo, en menos de un mes me hallo perfectamente curado.

Madrid, calle del Caballero de Gracia. Abogado, Luis Bertékm, profesor de ciencias é idiomas. 20

NO MAS HERPES.

DEPURATIVO VEGETAL ANTI-HERPÉTICO
DE GIL Y ROYO.

Este medicamento, cuyos prodigios en la curacion de toda clase de enfermedades herpéticas son bien conocidos, así como en toda enfermedad consistente en vicios de la sangre, ha venido á sustituir el rob, zarzaparrilla, etc., y cuantos medicamentos se han tenido por depurativos y atemperantes hasta la fecha. Depura y atempera sin debilitar al enfermo, y es tan grato al paladar, que hasta con avidez lo toma el paciente.

Se vende por cajas á 50 rs., y cada caja contiene un prospecto, en el cual se da una extensa instruccion para la forma en que ha de hacerse uso del medicamento.

Los farmacéuticos que deseen expenderlo, bien en comision ó al contado, se dirigan al administrador D. Benigno Gutierrez, Costanilla de Santiago, núm. 6, tercero derecha, Madrid.

En los pedidos al contado hay gran rebaja, haciéndolo por cincuenta cajas al menos.

El profesor Gil y Royo recibe consultas en su habitacion, plaza del Puente de Alcolea (antes de San Martin), núm. 5, principal, los martes, jueves y sábados, de nueve á once, gratuitamente para los pobres, á quienes recetará el medicamento con la dispensa de 25 rs. en caja, siempre que acrediten esta circunstancia.

En las farmacias de provincia se les facilitará el medicamento á los pobres, previa la certificacion del alcalde, á 30 rs. cada caja.

Depósito central en Madrid, farmacia de Rodrigo Labarta, plaza de Topete (antes de Santa Ana), número 7, y Uzurrun, Barrio-nuevo, 11.

Al farmacéutico D. Jul o Ibarz, calle de la Cruz, núm. 29, se le ha retirado el depósito y venia, por expender cajas que no son las de Gil y Royo, persiguiéndosele criminalmente.